



¡A CUIDARNOS!

Roma, 17 marzo 2020.



Queridos Laicos/as Menesianos
Queridos Hermanos

En este tiempo en que todo el mundo afronta el coronavirus que está afectando a nuestra vida cotidiana y que monopoliza todos los titulares, ¿Podemos ser insensibles a los diferentes clamores de quienes sufren, de quienes piden ayuda? Entre nosotros son muchos los lugares y personas implicadas: los colegios están cerrados y otros nos vemos obligados a estar en casa. ¿Qué podemos hacer? ¿Qué nos pide el Señor en estos tiempos difíciles? ¿Cómo interpretar estos signos de los tiempos y cómo responder?

¡Hay que cuidarse! este parece ser el denominador común de todo esto que vivimos hoy. Los médicos cuidan con dedicación y abnegación a las personas tocadas por la pandemia. Los padres atienden a sus hijos/as dando pruebas de creatividad y de gran intuición. Los educadores continúan, dentro de las posibilidades de cada lugar, alimentando a los alumnos gracias a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Nuestros pastores, especialmente el Papa Francisco, se esfuerzan en cuidar de cada una de sus ovejas estando próximos, con misericordia y compasión.

¿Y nosotros, Familia Menesiana? ¿Cómo vamos a responder a esta llamada a cuidarnos? Os propongo cuatro elementos que deben formar parte de nuestra respuesta: el respeto, la solidaridad, la fraternidad y la oración.

- Aplicando las **consignas de las autoridades** de los diferentes países. Ésta es una forma de cuidar a quienes están junto a nosotros, de proteger y respetar a los que tenemos más cerca.
- **Interesándonos por los más débiles**, los más frágiles de nuestro entorno, con una simple llamada telefónica, una pequeña ayuda, o cualquier actividad que nuestra creatividad solidaria nos sugiera.
- Aprovechando este tiempo de forma gratuita con **aquellos que viven en comunidad** con nosotros, es una forma de hacer pedagogía de la fraternidad.
- Elevando nuestros corazones al Señor para interceder por todas las personas del mundo de la sanidad movilizadas, por todos los equipos educativos de las Escuelas cerradas, por los niños y jóvenes, las familias y, sobre todo, por las personas golpeadas por la pandemia. Es una forma de expresar nuestra fe en la fuerza y en la eficacia de la oración. Que toda la Familia Menesiana confíe esta intención a la **oración de intercesión de Juan maría de la Mennais** durante la **próxima novena, entre el 18 y el 26** de marzo 2020. Que esta cadena de oración continúe hasta que la pandemia termine. No tengamos miedo de pedir. ¡El Señor responderá!

«Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles. Si el Señor no cuida la ciudad, en vano vigilan los guardianes.» (Salmo 126, 1).

Termino mi mensaje haciendo la misma oración del Profeta Daniel que hemos escuchado en la primera lectura del día de hoy: *«Señor, vuelve a nosotros tu mano misericordiosa. Líbranos con tu mano poderosa, renueva tus maravillas y da gloria a tu nombre, Señor»* (Dn 3, 42-43).

¡Dios Solo en el tiempo!
¡Dios Solo en la eternidad!

Hno. Hervé Zamor, S.G